

Estudio Inductivo

13

EFESIOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Efesios 5:11-20

Efesios 5:11-13

“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *Muchas cosas que se hacen en secreto se denominan “obras de las tinieblas” y aquí se mencionan dos de sus características ¿cuáles son?*
- 1.2 *¿Qué debemos hacer frente a esta conducta?*
- 1.3 *¿Qué quiere decir la frase “porque la luz es lo que manifiesta todo”?*

Respuesta:

- 1.1 Las obras de las tinieblas son (1) Estériles o infructuosas. Son inútiles porque no producen nada. Son actividades que ocupan nuestro tiempo, nuestras fuerzas, nuestros recursos y no deban a cambio absolutamente nada. (2) Son vergonzosas, es decir, tienen que ver con lo obscuro, lo soez, lo bajo y deshonesto. Por eso se llevan a cabo a escondidas.
- 1.2 No debemos participar o mejor dicho “no debemos compartir” o, como dicen otras versiones “no se asocien”, no tengan compañerismo con los que hacen estas cosas, sino más bien “reprendedlas”. En el griego, en lugar de “reprender” utiliza una palabra que significa “mostrar a alguien su falta o error, o convencer de una falta o error”.
- 1.3 Jesús dijo “Vosotros sois la luz del mundo” (Mateo 5:14) y anteriormente Pablo escribió “Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor, andad como hijos de luz” (Efesios 5:8) Y porque somos luz, dondequiera que estemos iluminamos todo, por el simple hecho de estar allí. Sin hablar irradiamos luz, porque somos luz. Podemos decir que el creyente en Cristo desnuda y expone a la luz lo que está oculto por las tinieblas, por eso dice “la luz es lo que manifiesta todo”. Mas aún, literalmente dice “porque todo lo que es manifiesto, luz es”. Al manifestarse, es decir, al hacerse notorio o evidente, puede ser corregido, sanado, liberado y restaurado. Por eso el pecado no puede ser quitado si no sale a la luz, si no es confesado y reconocido. El rey David se sintió libre y perdonado recién cuando dijo “mi pecado te declare”...“y tu perdonaste la maldad de mi pecado”. Mientras estaba oculto lo estaba corroyendo por dentro, pero cuando lo sacó a la luz, fue libre.

Efesios 5:14-16

“Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.”

2.1 *¿Dónde dice “Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo”?*

2.2 *¿De qué manera se aprovecha mejor el tiempo?*

Respuesta

2.1 Esta cita no es de la Biblia y no se encuentra en ninguna otra parte. Podemos suponer que (1) Fue tomada de algún escrito antiguo que está perdido. (2) Fue una estrofa de algún himno cristiano (3) Fue algo que Pablo escuchó decir a alguien (3) O fue una proclamación de fe que el predicador decía en voz alta como un llamado evangelístico: (1) ¡Levántate tú que duermes! O “que se ponga en pie el que está en un estado de inconsciencia” (2) ¡Ponte en pie entre los muertos! Semejante al llamado de Jesús frente a la tumba de Lázaro: “Lázaro ¡Sal fuera!” o cuando el profeta Ezequiel gritó en el valle de los huesos secos “Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos y vivirán” (Ezequiel 37:9) (3) “Y te alumbrará Cristo” o te iluminará, o literalmente “resplandecerá sobre ti”

2.2 Se aprovecha mejor el tiempo si observamos cuidadosamente nuestra conducta. La versión Latinoamericana dice “Miren como se portan. No anden como tontos sino como hombres responsables” otra versión dice “no como simplones, sino con talento” (NBE) Debemos hacer un balance de nuestra vida y ver en qué invertimos nuestro tiempo “como hombres responsables”. Porque los tontos o “necios” son los que carecen de sabiduría, y asumen una actitud irresponsable y liviana, dejando que las circunstancias manejen sus vidas. No tienen metas, ni planes, ni objetivos. No debemos ser así, sino por el contrario, debemos “comprar la sabiduría”, porque no la obtenemos solo por haber creído en Cristo. La persona sabia nada da por sentado, no generaliza, no presupone los resultados sin contar con una base firme. Por eso Pablo aconseja “mirad con precisión” como caminan.

Efesios 5:17

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.”

3.1 *¿Qué quiere decir “insensato”?*

3.2 *¿Qué debemos ser en relación a la voluntad de Dios?*

Respuesta:

3.1 Insensato es aquel que no es sensato, es decir que no es prudente, sereno ni inteligente. En griego emplea la palabra (*áfrones*) que también significa “tonto, disparatado, ignorante, iletrado”. Por ejemplo, en Proverbios 20:3 dice “Honra es del hombre dejar la contienda; mas el insensato se envolverá en ella.” En otras palabras, el insensato en lugar de dejar una pelea, se mete más y más en ella. La insensatez ha provocado guerras, divisiones, conflictos, malos entendidos, exasperación, enojo, desorientación y confusión, porque una persona insensata no razona, no entiende y no quiere entender.

3.2 Debemos ser entendidos, es decir, debemos “entender, discernir, comprender, darnos cuenta” cuál es la voluntad de Dios. Cuando uno ignora cuál es la voluntad de Dios se ocupa inútilmente de asuntos que tarde o temprano perderán su importancia y se convertirán en una pérdida material

y espiritual, tanto para uno como para la iglesia. ¡Cuántas grandes obras fueron llevadas por el viento! Nadie las recuerda porque ni el polvo quedó de ellas, ni el menor recuerdo y, peor aún, los que las hicieron desaparecieron para siempre. Pero lo más grave es que en el día del juicio, cuando todas las obras pasen por el fuego, todo lo que queda se irá con el humo. Tristemente se dirá de ellos: “Vivieron para nada”. ¿Cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida? Aquí es donde debemos poner todo nuestro empeño en saber, para no quedarnos con las manos vacías.

Efesios 5:18-20

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”

4.1 ¿Qué significa “disolución”?

4.2 ¿De qué manera podemos ser llenos del Espíritu Santo?

Respuesta:

- 4.1 La palabra “disolución” tiene varios significados relacionados con la mezcla, es decir, cuando uno disuelve algo, o en química cuando separa las partículas de un cuerpo sólido por medio de un líquido, pero en este caso, al cual se refiere Pablo, “disolución” significa “relajación de las costumbres”, o cuando se dice, por ejemplo “esa reunión fue un relajo total”. Por eso otras versiones de la Biblia traducen esta palabra por “desenfreno, libertinaje, lujuria,” Y esto es lo que ocurre cuando alguno o todos se “van de copas”, es decir, beben vino u otras bebidas alcohólicas sin control. Desaparecen las inhibiciones, se pierde el equilibrio, la mirada se vuelve difusa, la voz se hace más estruendosa, las emociones se descontrolan, el buen juicio se corrompe, brotan las estupideces y bromas de mal gusto, se pierde el sentido de la realidad como lo describe muy bien el libro de Proverbios “El vino...entra suavemente...Tus ojos mirarán cosas extrañas, y tu corazón hablará perversidades. Serás como el que está en medio del mar, o como el que está en la punta de un mastelero. Y dirás: Me hirieron, mas no me dolió, me azotaron, mas no lo sentí” (23:31-35)
- 4.2 En el Nuevo Testamento observamos que podemos ser llenos del Espíritu Santo (1) Por la imposición de manos. (Hechos 19:6) “Habiéndoles impuesto Pablo las manos, sino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas y profetizaban” (2) Por una manifestación esperada, como ocurrió el día de Pentecostés (Hechos 2:1.4) “estaban todos unánimes juntos, y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa...y fueron todos llenos del Espíritu Santo” (3) Por la predicación, como cuando Pedro estaba hablando en la casa de Cornelio (Hechos 10:44) “Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso” (4) Pero también podemos ser llenos del Espíritu Santo recitando pasajes de la Biblia, cantando y dando gracias. “Llénense del Espíritu Santo, exprésense entre ustedes con salmos, himnos y cánticos inspirados, cantando y tocando con toda el alma para el Señor y, por medio de nuestro Señor, Jesús el Mesías, den gracias por todo sin cesar a Dios Padre” (NBE) Y otra versión traduce “Mas bien llénense del Espíritu Santo: hablen entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales. Canten y celebren interiormente al Señor, dando gracias a Dios Padre, en nombre de Cristo Jesús, nuestro Señor, siempre y por todas las cosas.” (LAT) y la Biblia de Jerusalén comienza así “Llenaos mas bien del

Espíritu: Recitad entre vosotros salmos, himnos y canticos inspirados...” Al comparar estas referencias bíblicas relacionadas con el Espíritu Santo, podemos observar que en todas las experiencias anteriores los receptores del Espíritu Santo tenían una actitud pasiva: en el aposento alto estaban sentados; en la casa de Cornelio estaban escuchando un discurso; en Éfeso permanecían inmóviles mientras Pablo les imponía las manos, sin embargo, en el pasaje en cuestión que estamos estudiando, podemos notar que Pablo anima a la iglesia a hablar o recitarse unos a otros los salmos y canticos inspirados, a cantar y salmodiar y a dar gracias, es decir, a ser totalmente activos para ser llenos del Espíritu Santo. La experiencia de ser llenos del Espíritu Santo no tiene tanto que ver con hablar en nuevas lenguas o con profetizar, cosas que pueden ocurrir sin estar llenos del Espíritu, sino con el poder y el testimonio, según la promesa de Jesucristo: “recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8) Por lo tanto, cuando estamos llenos del Espíritu Santo, estamos llenos del poder de Dios para cumplir nuestra misión aquí en la tierra.

II Actividad práctica

1. El grupo podría hacer este ejercicio para ser llenos del Espíritu Santo: “hablando unos con otros” con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando desde el interior “en vuestros corazones” y dando gracias a Dios.
2. Si el lugar o el momento no es apropiado, por ejemplo, porque están reunidos en un bar o una plaza, o porque les están visitando personas que aun no han recibido a Cristo, u otra dificultad, cada uno podría ponerlo en práctica a solas o con alguien muy cercano, hasta sentir la presencia de la gloria de Dios descendiendo sobre sus vidas.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Debes tener siempre presente que el Espíritu Santo no puede ser manipulado. El debe gobernar nuestras vidas y no al revés. Porque muchos han caído en extremos forzando una experiencia espiritual, por ejemplo, enseñando a balbucear o repetir ciertas palabras extrañas como si fueran nuevas lenguas. Esto ha traído descrédito en nombre del Espíritu Santo y gran frustración. Porque si Dios quiere darnos ese don, lo dará sin ninguna ayuda de nuestra parte. Además, debemos ir más allá de una experiencia emocional y ver si por esa experiencia Dios nos concedió poder para hablar del Evangelio o no. Porque de esto se trata: “recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo.”

IV. Texto bíblico para memorizar: Efesios 5:18-20

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”